

NOMENCLATURA : 1. [40] Sentencia
JUZGADO : 7º Juzgado Civil de Santiago
CAUSA ROL : C-18818-2018
CARATULADO : Sociedad Agrícola El Ancla Limitada/Agromaderera
Mujica Limitada

Santiago, siete de Septiembre de dos mil veinte

VISTO:

A folio 1, con fecha 21 de junio de 2018 comparece don Rodolfo Antonio Becker Celis, empresario, en representación de la Sociedad Agrícola El Ancla Limitada, ambos con domicilio en calle Pérez Valenzuela N° 1098, oficina 76, comuna de Providencia, interponiendo demanda de cumplimiento forzado de contrato de cuenta corriente mercantil, con indemnización de perjuicios, en contra de Agromaderera Mujica Limitada, representada legalmente por Patricio Gabriel Mujica Godoy, ambos con domicilio en calle Longitudinal Sur Kilómetro 191, comuna de Curicó, en virtud de los antecedentes de hecho y de derecho que expone.

A folio 14, con fecha 27 de julio de 2018, rola certificación de notificación del libelo y su proveído a la demandada de autos, en exhorto diligenciado al efecto.

A folio 9, con fecha 18 de agosto de 2018, la demandada contestó las demandas y demandó reconvenzionalmente.

A folio 20, con fecha 07 de diciembre de 2018, la demandante principal evacuó el trámite de la réplica y contestó la demanda reconvenzional.

A folio 22, con fecha 18 de diciembre de 2018, la demandada principal evacuó el trámite de la réplica y replicó la demanda reconvenzional.

A folio 24, con fecha 28 de diciembre de 2018, la demandante principal evacuó el trámite de la réplica de la demanda reconvenzional.

A folio 29, con fecha 21 de enero de 2019, se llamó a las partes a conciliación, la que no prosperó.

A folio 31, por resolución de 25 de marzo de 2019, se recibió la causa a prueba, notificándose la interlocutoria con fecha 15 de mayo y 30 de julio, ambas del 2019.

A folio 75, por resolución de 27 de septiembre de 2019, se citó a las partes a oír sentencia.



CONSIDERANDO:

I.- EN CUANTO A LAS TACHAS:

PRIMERO: Que con fecha 21 de agosto de 2019, la demandante principal formuló la tacha prevista en el artículo 358 N° 6 del Código de Procedimiento Civil respecto del testigo Leopoldo Andrés Silva Peredo, por cuanto se desprendería de la declaración del testigo que tuvo contacto con anterioridad a la audiencia con la parte demandada, por lo que carece de imparcialidad necesaria;

SEGUNDO: Que evacuando el traslado conferido la demandada principal solicitó el rechazo de la tacha formulada, atendido que no se puede deslumbrar la supuesta imparcialidad alegada ya que el testigo expresa que solo fue contactado telefónicamente y que no tiene interés alguno en el resultado del juicio, siendo absolutamente parcial;

TERCERO: Que de las respuestas dadas por el deponente a las preguntas formuladas por la contraria a fin de establecer los presupuestos de la tacha impetrada, de forma alguna se advierte la supuesta imparcialidad por tener un interés en el resultado del juicio, ya sea en forma directa o indirecta, ni menos que el mismo sea de carácter pecuniario, tal como se ha sostenido reiteradamente por la jurisprudencia de los tribunales superiores de justicia, por lo que habrá de rechazarse la tacha tal como se indicará en lo resolutivo de la presente sentencia.

II.- EN CUANTO AL FONDO:

CUARTO: Que comparece don Rodolfo Antonio Becker Celis, empresario, en representación de la Sociedad Agrícola El Ancla Limitada, interponiendo demanda de cumplimiento forzado de contrato de cuenta corriente mercantil, con indemnización de perjuicios, y en subsidio demanda el cumplimiento forzado de contrato de mutuo con indemnización de perjuicios, en subsidio demanda el cumplimiento forzado de contrato atípico o innominado con indemnización de perjuicios en contra de Agromaderera Mujica Limitada, representada legalmente por Patricio Gabriel Mujica Godoy;

Señala que mediante instrumento privado autorizado ante Notario Público de fecha 30 de noviembre de 2016, su representada celebró un contrato de cuenta corriente mercantil con Agromaderera Mujica, el que en su cláusula primera se acordó que la Sociedad demandante remitiría a la



demandada, y eventualmente viceversa, dinero y valores sin aplicación a usos determinados y sin obligación de tener a la orden una cantidad o valor equivalente, pero a cargo de acreditar a favor del respectivo remitente por sus remesas, liquidar cuentas de débito y de crédito y de pagar el saldo.

Asimismo, menciona que en la cláusula segunda las partes acordaron que los valores y el dinero que se enviara o acreditara en esta cuenta corriente mercantil, devengarían el interés correspondiente al Índice de Precios al Consumidor acumulado anual.

Arguye que de conformidad a lo dispuesto en la cláusula sexta del contrato mercantil, la duración sería de un año, esto es, desde el 30 de noviembre de 2016 hasta el 29 de noviembre de 2017, en la que también se estipuló la renovación automática del contrato por períodos iguales, salvo que las partes le pusieran término, con a lo menos 30 días de antelación a la fecha de término.

Manifiesta que durante la ejecución del contrato, su representada le entregó a Agromaderera Mujica Limitada la suma de \$50.000.000.-

Añade que según lo dispone la cláusula sexta, puso término al contrato y exigió la liquidación de la cuenta y el pago del saldo a su favor, a través del envío de una carta notarial certificada, donde se dio aviso de término del contrato, el que se hizo efectivo a partir del día 29 de noviembre de 2017, de la cual no recibió respuesta.

Explica que de acuerdo a la cláusula cuarta del contrato, su representada en la misma fecha, envió por carta notarial certificada a la demandada la correspondiente liquidación del contrato de cuenta corriente mercantil.

Alega que la demandante ejecutó sus obligaciones contractuales en forma efectiva, íntegra y oportuna, mientras que la demandada no cumplió con su obligación de pagar el saldo resultante de la liquidación de la cuenta corriente mercantil, ascendente a la suma de \$50.000.000.- más los intereses pactados y con costas.

En cuanto al derecho, expone que el contrato de cuenta corriente mercantil celebrado entre las partes, se encuentra regulado en los artículos 602 y siguientes del Código de Comercio. Señala que el artículo 602 del Código citado, define la principal obligación que contraen las partes en este tipo de contratos, que es liquidar las remesas en la época convenida y



compensarlas de una sola vez hasta la concurrencia del débito y crédito existente entre ambas.

Agrega que luego de comunicar su representada el término del contrato y la liquidación, la demandada no formuló ninguna observación a dicha liquidación dentro del plazo contemplado en las cláusulas cuarta y sexta del referido contrato, por lo que se tuvo por aprobada y la deuda se hizo exigible, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 1551 N° 1 del Código Civil. Afirma que la demandada no cumplió con su obligación contractual injustificadamente, al no pagar a su representada el saldo correspondiente de la liquidación del contrato.

Seguidamente, hace mención a lo dispuesto en el artículo 1545 del Código Civil para referirse al principio de la fuerza obligatoria de los contratos. A su vez, cita lo pronunciado por la Excma. Corte Suprema en los autos rol N° 1859-2013.

Igualmente, hace presente lo señalado en el artículo 1489 del cuerpo legal recién citado, para solicitar el cumplimiento forzado del contrato más la correspondiente indemnización de perjuicios, ordenando a la demandada cumplir forzosamente y condenándola a pagar a título de saldo resultante de la liquidación practicada, la suma de \$50.000.000.-, con los intereses pactados, reajustada según la unidad que determine el tribunal, desde el 30 de diciembre de 2017 hasta el día del pago efectivo.

Luego, describe la serie de requisitos que confluyen en autos y que son pertinentes para demandar el cumplimiento forzado, estos son: 1) incumplimiento de una obligación contractual; 2) imputabilidad de Agromaderera Mujica en el incumplimiento de la obligación contractual; 3) existencia del daño; y 4) relación de causalidad entre el daño y los perjuicios [sic].

En relación al primer elemento, asevera que la demandada no cumplió con la obligación principal que le correspondía, que era pagar el saldo resultante de la liquidación de la cuenta corriente mercantil suscrito por las partes en la época acordada, esta es, el día 30 de diciembre de 2017 y que, conforme lo dispuesto en el artículo 1698 del Código Civil, corresponde a la demandada acreditar que actuó con diligencia y cumplió dicha obligación.



Respecto al segundo requisito, señala que la injustificada e inexcusable negativa de la demandada de cumplir con su obligación de pagar el saldo resultante y que dicho incumplimiento es a lo menos culpable y que, de acuerdo a lo señalado en el artículo 1547 inciso 3° del Código Civil, la negligencia del obligado se presume, bastando sólo acreditar la existencia del contrato y el incumplimiento del demandado.

En cuanto al tercer requisito, alega que su representada experimentó un detrimento importante en su patrimonio ya que dejó de percibir la suma de 50 millones de pesos.

Por último, destaca que no cabe dudas que el daño padecido por la demandante proviene directamente del incumplimiento contractual de la demandada, ya que es en razón de dicho incumplimiento que su parte dejó de percibir el monto ya mencionado junto con los intereses pactados.

Posteriormente, hace mención a la indemnización de perjuicios reclamada, afirmando que según lo dispone el artículo 1489 del Código Civil, su representada tiene el derecho a exigir la correspondiente indemnización derivada del incumplimiento contractual de la demandada. Asimismo, el artículo 1559 del mismo cuerpo legal para describir que la demandada le adeuda perjuicios moratorios por su cumplimiento tardío. Añade que estos perjuicios corresponden a los intereses corrientes aplicados sobre el capital y sus frutos civiles, es decir, intereses convencionales, debiéndose desde la fecha de la presentación de la demanda hasta el día efectivo del pago. A su vez, reitera que estos perjuicios no requieren ser acreditados, según lo indica el inciso 2° del artículo 1559 del Código Civil. Asevera que el fundamento último de los intereses moratorios se encuentra en la idea de daño y reparación por incumplimiento tardío.

Solicita, por tanto, que se condene, a título de cumplimiento forzado, al pago de la suma de \$50.000.000.- más reajustes que se determinen e intereses convencionales, calculados desde la fecha del incumplimiento hasta la fecha efectiva de pago, así como los perjuicios moratorios, correspondientes al interés corriente aplicado sobre el capital y sus frutos civiles, que se deben desde la presentación de la demanda hasta el pago efectivo. Por último, pide que se condene al pago de las costas.



En el primer otrosí, en subsidio y para el improbable caso que el tribunal estimare que el contrato suscrito entre las partes no es uno de cuenta corriente mercantil, viene en interponer demanda de cumplimiento forzado de contrato de mutuo con indemnización de perjuicios, en contra de Agromaderera Mujica Limitada, representada por don Patricio Gabriel Mujica Godoy, con el objeto de que esta sea condenada a pagar a su representada, la cantidad de \$50.000.000.-, con el interés correspondiente al IPC acumulado anual, desde la entrega hasta su devolución efectiva, todo debidamente reajustado, más los intereses corrientes a título de indemnización de perjuicios moratorias, con costas.

Sostiene que en cuanto los hechos, se remite a lo mencionado en la demanda principal, con la salvedad de que todas las referencias efectuadas al contrato de cuenta corriente mercantil, se deben entenderse hechas al contrato de mutuo celebrado por las partes.

En cuanto al derecho, cita lo pronunciado en el artículo 2196 del Código Civil respecto al contrato de mutuo, indicando que este es un contrato real, en el cual en su formación se exige la entrega de la cosa sobre la que versa el acto jurídico. Sostiene que con la entrega de dinero, nació el contrato, constituyéndose su representado en acreedor de una típica obligación restitutoria. En el mismo sentido, manifiesta que Agromaderera Mujica se constituyó en el deudor de esta obligación de restituir la cantidad que su representada le prestó en los términos y condiciones acordadas en el contrato de 30 de noviembre de 2016.

No obstante lo anterior, aduce que habiéndose vencido el plazo de restitución, el mutuario injustificadamente incumplió su obligación contractual de restituir a Sociedad Agrícola El Ancla la suma de \$50.000.000.- que ésta le entregó, más los intereses pactados.

Luego, hace presente lo dispuesto en el artículo 1545 del Código Civil y lo pronunciado por la Excm. Corte Suprema en los autos rol N° 1859-2013 para referirse al principio de la fuerza obligatoria de los contratos. Igualmente, hace presente lo señalado en el artículo 1489 del cuerpo legal recién citado, para solicitar el cumplimiento forzado más la correspondiente indemnización de perjuicios, ordenando a la demandada cumplir forzosamente y condenándola a restituir a la actora la suma de \$50.000.000.- más los intereses convencionales, calculados desde la fecha



del incumplimiento, esto es, desde el día 30 de diciembre de 2017 hasta la fecha del pago efectivo, suma que será reajustada, con los intereses corrientes a título de indemnización moratoria.

Seguidamente, reitera el cúmulo de requisitos que confluyen en autos y que son pertinentes para demandar el cumplimiento forzado, estos son: 1) incumplimiento de una obligación contractual; 2) imputabilidad de Agromaderera Mujica en el incumplimiento de la obligación contractual; 3) existencia del daño; y 4) relación de causalidad entre el daño y los perjuicios [sic].

Respecto al primer punto, asevera que la demandada no cumplió con la obligación principal que le correspondía, que era restituir a su representada el monto de \$50.000.000.-, que ésta le entregó en préstamo con sus frutos civiles. Aduce que según lo señalado en el artículo 1698 del Código Civil, le corresponde a la demandada acreditar los hechos extintivos, impeditivos o modificatorios con el mérito necesario para truncar la pretensión dirigida en su contra.

En relación al segundo elemento, aduce a la injustificada e inexcusable negativa de la demandada de cumplir con su obligación de pagar la suma de dinero que entregó en préstamo y señala que dicho incumplimiento es a lo menos culpable. Agrega que de conformidad a lo señalado en el artículo 1547 inciso 3° del Código Civil, la negligencia del obligado se presume, bastando sólo acreditar la existencia del contrato y el incumplimiento del demandado.

En cuanto al tercer elemento, alega que su representada percibió un detrimento importante en su patrimonio ya que dejó de percibir la suma de 50 millones de pesos con sus intereses convencionales que le corresponden en conformidad al contrato de mutuo suscrito.

Finalmente, destaca que no cabe dudas que el daño padecido por la demandante proviene directamente del incumplimiento contractual de la demandada, ya que es en razón de dicho incumplimiento que su parte dejó de percibir el monto ya mencionado junto con sus frutos civiles o los intereses pactados.

Luego, destaca que la indemnización de perjuicios reclamada, según lo dispone el artículo 1489 del Código Civil, su representada tiene el derecho a exigir la correspondiente indemnización derivada del



incumplimiento contractual de la demandada. Igualmente, cita lo pronunciado en el artículo 1559 del mismo cuerpo legal ya referido para describir que la demandada le adeuda perjuicios moratorios por su cumplimiento tardío. Afirma que estos perjuicios corresponden a los intereses corrientes aplicados sobre el capital y sus frutos civiles, es decir, intereses convencionales, debiéndose desde la fecha de la presentación de la demanda hasta el día efectivo del pago. En efecto, reitera que estos perjuicios no requieren ser acreditados, según lo indica el inciso 2° del artículo 1559 del Código Civil. Asevera que el fundamento último de los intereses moratorios se encuentra en la idea de daño y reparación por incumplimiento tardío.

Concluye, solicitante que se condene, a título de cumplimiento forzado, al pago de la suma de \$50.000.000.- más reajustes que se determinen e intereses convencionales, calculados desde la fecha del incumplimiento hasta la fecha efectiva de pago, así como los perjuicios moratorios, correspondientes al interés corriente aplicado sobre el capital y sus frutos civiles, que se deben desde la presentación de la demanda hasta el pago efectivo. Asimismo, pide que se condene al pago de las costas.

En el segundo otrosí, en subsidio y para el improbable caso que el tribunal estimare que el contrato suscrito entre las partes no es uno de cuenta corriente mercantil ni un contrato de mutuo, viene a interponer demanda de cumplimiento forzado de contrato atípico o innominado con indemnización de perjuicios, en contra de Agromaderera Mujica Limitada, representada por don Patricio Gabriel Mujica Godoy, con el objeto de que esta sea condenada a pagar a su representada, la cantidad de \$50.000.000.-, con el interés correspondiente al IPC acumulado anual, desde la entrega de los dineros hasta su devolución efectiva, todo debidamente reajustado, más los intereses corrientes a título de indemnización de perjuicios moratorias, con costas.

En relación a los hechos, por razones de economía procesal, reitera los hechos ya relatados en la demanda de lo principal y la del primer otrosí, haciendo la salvedad de que todas las referencias realizadas al contrato de cuenta corriente mercantil, se deben entender hechas al contrato atípico o innominado celebrado por las partes.



En cuanto al derecho, añade que su representada suscribió con Agromaderera Mujica Limitada un contrato atípico o innominado en virtud del cual Sociedad Agrícola El Ancla Limitada le entregaba en préstamo a esta última, la suma de \$50.000.000.-, con cargo de restitución del saldo resultante de la liquidación de eventuales cuentas de débito y crédito resultante entre las partes.

Posteriormente, hace mención al tratamiento doctrinal y jurisprudencial respecto a los contratos “innominados o atípicos”, ya que estos no han sido expresamente reglamentados por el legislador. En el mismo sentido, expresa que el principio de la autonomía de la voluntad y de la libertad contractual permite a los contratantes celebrar contratos no previstos ni normados por el legislador. Cita al efecto lo pronunciado por el 2° Juzgado de Letras de Iquique en los autos Rol C-223-2015 y confirmado por la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Iquique y por la Excma. Corte Suprema, así como la opinión del profesor Gonzalo Figueroa Yáñez.

Sostiene que la voluntad de las partes fue celebrar un contrato bilateral, oneroso y conmutativo, en que su parte le prestó dinero a la demandada, y esta a su vez se obligó a pagar el saldo resultante de liquidación de las cuentas de débito y crédito verificadas entre las partes en virtud del referido contrato, más el interés correspondiente al IPC acumulado anual que se devengue en conformidad a la cláusula segunda del contrato. Insiste que la convención de autos tiene características de un contrato de cuenta corriente mercantil y de un contrato de mutuo, pero debido a su carácter innominado o atípico, se rige en cuanto a sus efectos, por la regulación prevista por las partes y por las normas establecidas por el legislador para las obligaciones en general.

Seguidamente, expone que la liquidación del contrato arrojó como resultado un crédito a favor de su representado por la suma de \$50.000.000.-, más los intereses pactados y que dicho monto no fue pagado por Agromaderera Mujica. Señala que según lo dispone el artículo 1545 del Código Civil, los contratos no pueden ser dejados sin efecto, sino por su consentimiento mutuo o por las causales legales. Al efecto, hace mención a lo pronunciado por la Excma. Corte Suprema respecto al principio de la fuerza obligatoria de los contratos. En el mismo sentido, alude al artículo 1489 del cuerpo legal ya citado, enfatizando que si la demandada no



cumplió su obligación correlativa, su representada tiene el derecho a pedir el cumplimiento forzado del contrato, más la correspondiente indemnización de perjuicios.

Luego, describe la serie de requisitos que confluyen en autos y que son pertinentes para demandar el cumplimiento forzado, estos son: 1) incumplimiento de una obligación contractual; 2) imputabilidad de Agromaderera Mujica en el incumplimiento de la obligación contractual; 3) existencia del daño; y 4) relación de causalidad entre el daño y los perjuicios [sic].

En cuanto al primer acápite, menciona que la demandada no cumplió con la obligación principal que le correspondía, que era restituir a su representada la suma de \$50.000.000.- que ésta le entregó, más el interés pactado. Aduce que según lo señalado en el artículo 1698 del Código Civil, le corresponde a la demandada acreditar los hechos extintivos. Impeditivos o modificatorios con el mérito necesario para rechazar la acción dirigida en su contra.

Respecto al segundo requisito, aduce a la injustificada e inexcusable negativa de la demandada de cumplir con su obligación de restituir la suma de dinero que le entregó y señala que dicho incumplimiento es a lo menos culpable. Agrega que de conformidad a lo señalado en el artículo 1547 inciso 3° del Código Civil, la negligencia del obligado se presume, bastando solo acreditar la existencia del contrato y el incumplimiento del demandado.

En relación al tercer elemento, alega que su representada experimentó un detrimento importante en su patrimonio ya que dejó de percibir la suma de 50 millones de pesos.

Por último, destaca que no cabe dudas que el daño padecido por Sociedad Agrícola El Ancla proviene directamente del incumplimiento contractual de la demandada, ya que es en razón de dicho incumplimiento que su parte dejó de percibir el monto ya mencionado junto con los intereses pactados.

Posteriormente, refiere a la indemnización de perjuicios alegada, exponiendo que según lo dispone el artículo 1489 del Código Civil, su representada tiene el derecho a exigir la correspondiente indemnización derivada del incumplimiento contractual de la demandada. Igualmente, cita el artículo 1559 del mismo cuerpo legal para describir que la demandada le



adeuda perjuicios moratorios por su cumplimiento tardío. Asevera que estos perjuicios corresponden a los intereses corrientes aplicados sobre el capital y sus frutos civiles, es decir, intereses convencionales, debiéndose desde la fecha de la presentación de la demanda hasta el día efectivo del pago. En efecto, aclara que estos perjuicios no requieren ser acreditados, según lo indica el inciso 2° del artículo 1559 del Código Civil. Asevera que el fundamento último de los intereses moratorios se encuentra en la idea de daño y reparación por incumplimiento tardío.

Solicita, por tanto, que se condene a la demandada a pagar, a título de cumplimiento forzado de su obligación contractual, la suma de \$50.000.000.- más reajustes e interés convencionales, calculados desde la fecha de incumplimiento, esto es, el 30 de diciembre de 2017 hasta la fecha efectiva de pago o aquella que corresponda en derecho, más los perjuicios moratorios, que corresponde al interés aplicado sobre capital y sus frutos civiles, y que se deben desde la fecha de presentación del libelo hasta el día efectivo del pago, con costas.

QUINTO: Que con fecha 18 de enero de 2018, don Ricardo Rojas Menares, abogado, en representación convencional de la sociedad Agromaderera Mujica Limitada, contestó las demandas impetradas, solicitando su completo rechazo, con expresa condena en costas.

Primeramente, contesta la demanda de cumplimiento forzado de contrato de cuenta corriente mercantil, con indemnización de perjuicios, asegurando que no ha existido, ni nunca existió entre las partes la intención de suscribir un contrato de cuenta corriente mercantil, sino que la intención de las partes y su ejecución en los hechos se asimilaba más a una asociación o cuentas en participación para el desarrollo de un proyecto o negocio agroindustrial. Sostiene que en la especie no concurren los requisitos propios de este contrato y que la demandante principal omite cualquier reseña a las circunstancias relacionadas a la génesis y desarrollo de la relación existente entre las partes, ya que conoce que en los hechos no existe el contrato que pretende, lo cual es patente con las demandas interpuestas en el primer y segundo otrosí, donde se demuestra la poca certeza, quedando en evidencia que la relación de las partes se vincula más a un contrato de asociación.



Expone que su representada es una empresa del rubro envases y embalajes de madera y que pertenece al grupo de empresas Mujica, con inversiones en plantas armadoras de pallets, aserraderos y de servicios forestales en la región. Añade que aun cuando no era su rubro, aceptó la invitación de miembros de la demandante, específicamente su gerente general e ingeniero civil mecánico, de realizar un proyecto del rubro agroindustrial. Describe que en el año 2016, el gerente agrícola de la demandante principal, don Nicolás García, consultó a su representada sobre la posibilidad de usar los secadores de madera, que esta última poseía y que son usados en su operación de secado de madera, para poder deshidratar “*Pomasa*”.

Detalla que este elemento es un subproducto que se obtiene de la industria de la pasta de tomate y que corresponde a los residuos o restos generados por éstos y que incluye la piel, pulpa y semillas que quedan después que se exprime aquel. Agrega que este producto es usado principalmente para consumo animal y que la demandante le aseguró que tenía el canal y los contactos para exportar Pomasa a Estados Unidos a un cliente suyo que elaboraba alimento para mascotas. Aclara que este subproducto necesita condiciones especiales de secado, por lo que la demandante le propuso a Agromaderera Mujica Limitada usar un secador de túnel (continuo) de propiedad de esta última y que utilizaba para secar láminas de madera. Alega que las partes mantuvieron diversas conversaciones vía correos electrónicos, donde se destaca que su representada le daría a aquélla servicios de secado de Pomasa, para lo cual instalaría un secador de túnel (continuo) en un nuevo galpón que se construiría al efecto dentro de sus instalaciones.

Señala que las partes acordaron que para la construcción del galpón, consistente en piso o radier y techo, la demandante aportaría los recursos. Arguye que la construcción se inició por la subcontratista de la actora y tenía un valor inicial de \$50.000.000.-, suma que fue aumentando con ocasión de un par de mayores obras que fue necesario requerir. Manifiesta que se acordó que la propia demandante sería quien pagaría el valor del galpón, de acuerdo a los estados de avance que le presentaría el contratista señalado. Aduce que este hecho demuestra que Sociedad Agrícola El Ancla Limitada no tiene derecho a la restitución de suma de



dinero alguna, sino que única y exclusivamente puede pretender volver atrás una inversión que por su propia voluntad e iniciativa ejecutó en la planta y propiedad de su representada.

Menciona que Agromaderera Mujica Limitada se encargaría, con su propio personal y medios, del diseño y construcción del secador de túnel citado, caldera y de las demás instalaciones anexas necesarias para su funcionamiento, para lo cual y sólo considerando los gastos liquidados al mes de julio de 2017, superaban el monto de \$38.000.000.-, esto sin agregar la suma correspondiente a los servicios profesionales prestados por el ingeniero civil mecánico de su representada, que debe considerarse como gasto o valor aportado atendido termino unilateral del proyecto por parte de la demandante. A mayor abundamiento, describe algunas otras condiciones del acuerdo, como es el hecho que el personal que operaría el proceso de secado a desarrollar lo proporcionaría un subcontratista de la demandante. Asimismo, asevera que esta última sería la encargada de realizar el control del proceso, como así también el control de calidad del producto y su comercialización, mientras que los operadores de la caldera serían de cargo de su representada.

Luego de reseñar las características que debía tener el secador y que requería realizarse con un diseño mucho más específico y completo, afirma que con el único fin de justificar las salidas de dineros para este proyecto, por parte de Sociedad Agrícola El Ancla Limitada, fue que ésta le requirió al representante de Agromaderera Mujica Limitada que firmara el mencionado documento denominado “*Contrato de Cuenta Corriente Mercantil*”, pero sin que por este sólo hecho este documento se convirtiera en un verdadero contrato de cuenta corriente mercantil, pues la voluntad de las partes nunca estuvo vinculado a este tipo de contratos.

Relata que luego de concluir el galpón a principios del año 2017, se traslada a éste el secador de túnel, así como se realizan las demás instalaciones del diseño. Afirma que se ejecutaron las pruebas pertinentes pero no se consiguió la temperatura de secado deseada, por lo cual se decidió instalar otra caldera, de mayor capacidad, de propiedad de un tercero, Maderas Mujica S.A., lográndose finalmente la temperatura requerida. Asegura que no obstante lo anterior, en el mes de septiembre del año 2017, sin mediar aviso ni explicación alguna, la demandante y su



subcontratista decidieron abandonar el proyecto. Aduce que es improcedente que el demandante pretenda que se le reintegren dineros, por un proyecto de inversión conjunta que ésta última le propuso a su representada, por su propia iniciativa y voluntad.

En relación a los requisitos del contrato de cuenta corriente mercantil, hace mención a lo dispuesto en el artículo 602 y siguientes del Código de Comercio, detallando que la norma en comento señala “sin aplicación a un empleo determinado” y destaca que en el caso de marras no hay un envío de dinero por parte de la Sociedad Agrícola El Ancla Limitada que sea recibido en propiedad por su representada, ni muchos menos que no esté determinado a una obligación, pues en la especie los dineros que reclama lo eran para la construcción de un galpón que era necesario y parte integrante para la ejecución del proyecto del negocio agroindustrial existente entre las partes.

Insiste que el contrato referido por la demandante es improcedente y queda patente que las partes nunca tuvieron en perspectiva y por ende nunca prestaron su voluntad para aquél. Al efecto, cita lo dispuesto en el artículo 1560 del Código Civil y a la opinión del autor Jorge López Santa María, explicando que su representada no ha incumplido contrato alguno, pues no ha nacido para ella la obligación de pagar un saldo supuesto, resultante de una liquidación de un supuesto contrato de cuenta corriente mercantil, pues este nunca existió.

Respecto a la indemnización de perjuicios alegada, asevera que es improcedente que se intente obligar a la demandada al pago de una indemnización nacida de un supuesto incumplimiento respecto a un contrato que no es tal.

En el tercer otrosí, en subsidio, a su vez de la contestación de la demanda planteada para el primer otrosí, viene en contestar la demanda de cumplimiento forzado de contrato de mutuo, con indemnización de perjuicios impetrada por Sociedad Agrícola El Ancla Limitada, solicitando su rechazo por las consideraciones que expone, con costas.

Primeramente, reitera que la intención y voluntad de las partes contratantes se asimilaba más a un contrato de asociación o cuentas en participación para el desarrollo de un proyecto y negocio agroindustrial, que



a un contrato de mutuo, dando por reproducidos los argumentos ya reseñados en la contestación respecto a la demanda de lo principal.

Luego, se refiere a los requisitos del contrato de mutuo, señalando que éste se encuentra regulado en el artículo 2196 del Código Civil. Afirma que en la especie, los dineros utilizados por las partes lo fueron en cumplimiento de un acuerdo para la ejecución del proyecto de tomasa, en el que no existía un plazo de restitución y donde su representada nunca tuvo ni tiene la obligación de restituir dinero alguno, pues era un negocio en donde ambas estaban arriesgando parte de sus patrimonios, a fin de obtener un beneficio monetario nacido de una actividad comercial común. Manifiesta que la demandante deberá acreditar que existió la entrega de dineros, sus circunstancias y la cuantía de la misma, así, como no hay en la especie contrato escrito ni pago de los impuestos respectivos.

En relación a la indemnización de perjuicios demandada, insiste en que no es procedente que se intente obligar a su representada al pago de una indemnización nacida de un supuesto incumplimiento a un contrato que no existe y que la demandante deberá probar la existencia de la fuente, causa y cuantía de los supuestos perjuicios sufridos en conformidad a lo dispuesto en el artículo 1698 del Código Civil.

En el quinto otrosí, en subsidio, a su vez de las contestaciones de la demandas planteadas para el primer y segundo otrosíes, viene en contestar la demanda de cumplimiento forzado de contrato atípico o innominado con indemnización de perjuicios impetrada por Sociedad Agrícola El Ancla Limitada, solicitando su rechazo por las consideraciones que expone, con costas.

Insiste que el contrato suscrito por las partes no se asemeja a uno atípico o innominado, sino que se asimilaba más a una asociación para el desarrollo de un proyecto agroindustrial, en los términos ya señalados. Menciona que Agromaderera Mujica Limitada no está obligada a través de contrato alguno a restituir la suma de \$50.000.000 u otra, toda vez que esa no fue la intención de las partes al momento de generar el proyecto común. Añade que lo más parecido fue un contrato de asociación o colaboración empresarial o “joint venture”, que es un contrato innominado o atípico, pero en términos muy distintos de los señalados por la demandante.



Luego de definir el concepto de colaboración o “joint venture”, menciona que éste es una asociación estratégica temporal de organización, una agrupación o alianza de personas o grupos de empresas que mantienen su individualidad e independencia jurídica pero que actúan unidas bajo una misma dirección y normas, para llevar adelante una operación comercial determinada, donde se distribuyen las inversiones, el control, responsabilidades, personal, riesgos, gastos y beneficios. Alega que en este contrato existe una contribución a las pérdidas, utilidades, funciones e inversiones, que no puede ser desconocido por la demandante, desligándose de los riesgos inherentes al mismo y desentendiéndose de su responsabilidad en la ocurrencia de los hechos y del negocio pactado.

En cuanto a la indemnización de perjuicios reclamada, afirma que no se puede obligar a su representada a indemnizar suma alguna por un supuesto incumplimiento a un contrato que no es tal. Sostiene que la demandante deberá acreditar la existencia y cuantía de los supuestos daños sufridos por ella, según lo establecido en el artículo 1698 del Código Civil.

En el sexto otrosí, comparece don Ricardo Rojas Menares, abogado, quien en representación de la sociedad Agromaderera Mujica Limitada, interpone demanda de resolución de contrato con indemnización de perjuicios, en juicio ordinario de mayor cuantía, en contra de la Sociedad Agrícola El Ancla Limitada, persona jurídica del giro de su razón social, representada por don Rodolfo Antonio Becker Celis, empresario, ambos domiciliados en calle Pérez Valenzuela N° 1098, oficina N° 76, comuna de Providencia, en consideración a los siguientes fundamentos de hecho y de derecho.

Luego de detallar el giro de su representada y los términos de la asociación con la demandada reconvencional, que por cuestión de economía procesal tiene por reiterados los antecedentes de hecho señalados en la contestación respecto a la demanda principal interpuesta en lo principal, refiriendo que en el mes de septiembre del año 2017, sin mediar explicación alguna de la demandada reconvencional, ésta abandono el proyecto incumpliendo con las obligaciones a que se había comprometido. Aduce que existe un grave incumplimiento por parte de la sociedad demandada, atendido que sin previo aviso, abandonó el negocio al cual éste



había invitado a participar a su representada, con los graves perjuicios que ello ocasionó a Agromaderera Mujica Limitada.

Alega que los perjuicios existen, debido que de un momento a otro la demandada reconvencional abandono el proyecto, debiendo su representada asumir los costos y cargos del mismo, y viendo además truncada la posibilidad de continuar desarrollando el mismo, pues se trataba de un giro que ésta no explotaba.

En cuanto al derecho, menciona que para que se resuelva un contrato se requiere la concurrencia de dos elementos, por una parte, que estemos en presencia de un contrato bilateral, tal como es en este caso, y por otro, la existencia del incumplimiento, el cual es imputable a la demandada reconvencional, toda vez que fue ésta quien no cumplió con las obligaciones que a su respecto emanaban del contrato. Añade que su representada siempre estuvo llana a cumplir con las obligaciones que le imponía el contrato objeto de marras.

Seguidamente, manifiesta que es procedente aplicar lo dispuesto en el artículo 1489 del Código Civil en concordancia con lo señalado por el artículo 1545 del mismo cuerpo legal.

Respecto a la indemnización de perjuicios solicitada, señala que sin perjuicio de la reserva derechos que efectuará, se deben indemnizar a su representada todos los perjuicios derivados del incumplimiento del acuerdo de asociación en que incurrió la demandada reconvencional. Después de la definición de daño dada por la legislación y la jurisprudencia, manifiesta que el daño requiere al menos de una causa, es decir, que se encuentre acreditada la razón que liga la producción del mismo a un determinado acto u omisión de un tercero, siendo de su cargo las consecuencias. Alega que en el caso de marras, el daño patrimonial consiste en la omisión negligente de la demandada reconvencional, quien en cabal conocimiento y entendimiento de sus obligaciones, las ha incumplido totalmente.

No obstante lo anterior, en relación a los conceptos indemnizatorios, tales como el daño emergente, lucro cesante y daño moral, se reserva el derecho a discutir sobre la especie y monto de los mismos en la etapa de ejecución del fallo, según lo dispuesto en el inciso 2° del artículo 173 del Código de Procedimiento Civil.



Concluye, por tanto, solicitando que se acoja la demanda impetrada para que se declare que la demandada reconvencional ha incumplido culposamente las obligaciones que le imponía el denominado acuerdo de asociación y que como consecuencia de la resolución del contrato, la demandada deberá restituirle la suma de \$38.000.000.- correspondientes al aporte que este realizó a dicho contrato, y deberá pagar además la suma de \$7.000.000.- por concepto de honorarios de don Gabriel Mujica por las labores desarrolladas por éste como ingeniero a cargo del diseño y construcción del túnel de secado, ambas sumas de dinero con los intereses y reajustes devengados desde septiembre de 2017 y hasta la fecha de pago efectivo, así como deberá indemnizar todos los perjuicios ocasionados a raíz de su incumplimiento, cuya especie y monto se determinarán en la etapa de cumplimiento de la sentencia, con costas;

SEXTO: Que con fecha 07 de diciembre de 2018, la demandante principal evacuó el trámite de la réplica respecto a la contestación de la demanda de cumplimiento forzado de contrato de cuenta corriente mercantil e indemnización de perjuicios, reiterando expresamente los argumentos ya vertidos en la demanda interpuesta, pero haciendo diversas consideraciones que explica.

Primeramente, señala que el demandado no contradijo el hecho que su representada le entregó la suma de \$50.000.000.- y que solo discutió la calificación jurídica del contrato invocado, sosteniendo de modo absurdo que la intención de las partes era suscribir un contrato de asociación o cuentas en participación. Cita el artículo 507 del Código de Comercio para negar que en la especie concurren los presupuestos legales para indicar que el contrato es uno de asociación o cuentas en participación. Asegura que las partes no tomaron interés en negocios u operaciones mercantiles comunes, así como el hecho que nunca pactaron compartir las ganancias o pérdidas que cada una tuviera en sus respectivos negocios.

Alega que su representada envió a la demandada principal la suma señalada sin aplicación a usos determinados y sin obligación de tener a la orden una cantidad o un valor equivalente, pero con cargo de acreditar a su favor por sus remesas, liquidar cuentas de débito y de crédito y de pagar el saldo. Afirma que no concurre el hecho que el gestor esté obligado a efectuar las negociaciones objeto del mismo y a rendir cuenta al partícipe,



sin perjuicio de otras obligaciones que pueden estipular los asociados, siendo efecto necesario de todo contrato de asociación o cuentas en participación.

Reitera que las partes suscribieron un contrato que se tituló “Contrato de cuenta corriente mercantil”, donde se da cuenta en cada una de las cláusulas de este hecho. En efecto, menciona que la cláusula tercera hace expresa mención al artículo 602 del Código de Comercio y concluye que efectuar una calificación jurídica distinta del contrato dejaría sin efecto todas sus cláusulas, y con ello, se infringiría lo dispuesto en el artículo 1562 del Código Civil.

En el primer otrosí, en subsidio de lo anterior, viene en evacuar el trámite de la réplica en cuanto a la contestación de la demanda de cumplimiento forzado del contrato de mutuo e indemnización de perjuicios, reiterando y dando por reproducidos expresamente los argumentos de hecho y de derecho esgrimidos en el primer otrosí de la demanda subsidiaria y en lo principal de esta presentación.

Sin perjuicio de lo anterior, asegura que el contrato objeto de marras es uno de mutuo, citando lo señalado en el artículo 2196 del Código Civil, donde su representada entregó a Agromaderera Mujica “*cierta cantidad de dinero*” -\$50.000.000- “*con cargo de restituir*” dicha cantidad al término del plazo fijado en el contrato. Añade que una vez vencido el plazo de restitución, el mutuuario, sin justificación, incumplió su obligación contractual de restituir a Sociedad Agrícola El Ancla Limitada la suma de \$50.000.000 que ésta le entregó, con su interés convencional pactado. Por último, manifiesta que es falso el hecho de haber interpuesto sucesivas demandas en subsidio de la deducida en lo principal porque su representada no tendría certeza del contrato convenido. Asevera que interpuso la seguidilla de demandas porque sabía que la contraria iba a confundir al tribunal con la calificación jurídica del contrato suscrito.

En el segundo otrosí, en subsidio de lo expuesto en lo principal y en el primer otrosí, viene en evacuar el trámite de la réplica relación a la contestación de la demanda de cumplimiento forzado de contrato atípico o innominado e indemnización de perjuicios, reiterando y dando por reproducidos expresamente los argumentos de hecho y de derecho



esgrimidos en el segundo otrosí de la demanda subsidiaria y en lo principal de esta presentación.

No obstante lo anterior, enfatiza que su representada le entregó en préstamo a Agromaderera Mujica la suma de \$50.000.000, con cargo de restitución del saldo resultante de la liquidación de eventuales cuentas de débito y crédito resultante entre las partes en virtud del contrato y que habiendo vencido el plazo de restitución, el demandado incumplió sin justificación su obligación contractual de restituir a su representada el monto que ésta le entregó, con su interés convencional pactado. Expresa que la liquidación del citado contrato arrojó como resultado un crédito a favor de la Sociedad Agrícola El Ancla Limitada por la suma de \$50.000.000, más los intereses convencionales y que dicha cantidad no fue pagada.

En el tercer otrosí, viene en contestar la demanda reconventional de resolución de contrato con indemnización de perjuicios deducida por Agromaderera Mujica en contra de su representada, solicitando el rechazo con costas toda vez que es una demanda infundada, dado que en la especie no se reúnen los presupuestos básicos para que se impute responsabilidad a su representada.

En primer lugar, menciona que su representada y la demandada no celebraron un contrato de asociación o cuentas en participación ya que no concurre ningún elemento que distinga a este tipo de contratos. En efecto, hace mención a lo dispuesto en el artículo 507 del Código de Comercio. Alega que las partes no tomaron interés en negocios u operaciones mercantiles comunes, describiendo que la demandada principal tenía interés en el negocio de la producción y venta de Pomasa, para lo cual necesitaba construir el galpón en que secaría de la Pomasa, mientras que el negocio de su representada era comprar Pomasa, para revenderla, especialmente, en el extranjero.

Aclara que los contrayentes nunca pactaron compartir las ganancias o pérdidas que cada una tuviera en sus respectivos negocios, requisito de la asociación o cuentas en participación y que nunca aportó para para desarrollar un supuesto proyecto de negocio conjunto, sino que por el contrario, le entregó la suma acordada sin aplicación a usos determinados y sin obligación de tener a la orden una cantidad o un valor equivalente, pero con cargo de acreditar a su favor por sus remesas, liquidar cuentas de



débito y de crédito y de pagar el saldo. Asimismo, manifiesta que las partes no convinieron que calidad tendría cada una, si era gestor o participe, y que bajo la lógica de la demandante reconvencional, su parte no sólo habría efectuado el “aporte”, sino que, además, debía efectuar las negociaciones del producto y luego rendirle cuentas.

En segundo lugar, sostiene que la Sociedad Agrícola El Ancla Limitada cumplió efectiva, integra y oportunamente con todas las obligaciones contractuales contraídas. Al contrario, asevera que Agromaderera Mujica, sin justificación, no cumplió con su obligación de pagar el saldo resultante de la liquidación ascendente a \$50.000.000 más los intereses pactados, adeudando dicha suma a su representada. Explica que en ninguna parte de la demanda reconvencional se indicó cual sería el supuesto incumplimiento en que habría incurrido su representada.

Agrega que la única obligación asumida por su representada consistió en enviar al demandante reconvencional dinero y valores, y que ni siquiera se estipuló por las partes una suma determinada. Insiste que la demandada reconvencional cumplió con esta obligación y remitió a la contraria la suma de \$50.000.000.-, tal como lo reconoce expresamente la contraria. Expresa que faltando este presupuesto esencial de la acción resolutoria, no puede prosperar la demanda impetrada.

SÉPTIMO: Que con fecha 18 de diciembre de 2018, la demandada principal evacuó a lo principal, al primer y segundo otrosí, el trámite de la dúplica, reiterando lo ya expresado en las contestaciones de al primer, tercer y quinto otrosí de la presentación de fecha 18 de julio de 2018.

Asimismo, en el tercer otrosí, viene en evacuar el trámite de la réplica en relación a su demanda reconvencional, reiterando y ratificando todos los fundamentos de hecho y derecho en que se fundó.

OCTAVO: Que con fecha 28 de diciembre de 2018, la demandada en demanda reconvencional evacuó el trámite de la dúplica, manteniendo todos los argumentos esgrimidos en su contestación en atención que la demandante reconvencional no manifestó nuevos argumentos en su escrito de réplica.

NOVENO: Que verificada la audiencia de estilo en rebeldía de la demandada, según consta a folio 29, se recibió la causa a prueba, fijándose los siguientes hechos sustanciales pertinentes y controvertidos:



1.- Naturaleza, estipulaciones y modalidades del contrato celebrado entre las partes.

2.- Cumplimiento dado por los contratantes a las estipulaciones y obligaciones emanadas del referido contrato.

3.- Efectividad que el demandante ha sufrido los daños o perjuicios señalados en el libelo. Naturaleza y monto de éstos.

4.- Efectividad que el demandado ha sufrido los daños o perjuicios señalados en la demanda reconvenzional. Naturaleza y monto de éstos.

DÉCIMO: Que según lo dispuesto en el artículo 1698 del Código Civil, incumbe probar las obligaciones o su extinción al que alega aquéllas o ésta;

UNDÉCIMO: Que la demandante principal acompañó la siguiente prueba documental:

1.- Copia autorizada de escritura pública de la Constitución de Sociedad – Sociedad Agrícola El Ancla Limitada, suscrita ante el Notario Público don Hernán Cuadra Gazmuri, de fecha 09 de noviembre de 2012.

2.- Copia autorizada de documento denominado “CONTRATO DE CUENTA CORRIENTE MERCANTIL”, suscrito por Sociedad Agrícola El Ancla Ltda. y Agromaderera Mujica Ltda., de fecha 30 de noviembre de 2016.

3.- Copia simple de correo electrónico y su respuesta, remitido por la cuenta nicolas.garcia@kaune.cl a gmujica@maderasmujica.cl, de fecha 29 de noviembre de 2016.

4.- Set de 7 correos remitidos por la cuenta de correo electrónico info@santandersantiago.cl a las cuentas de correo juan.pizarro@kaune.cl y juan.pizarro@rheintek-la.com, entre el día 07 de diciembre de 2016 y el 27 de enero de 2017.

5.- Copia simple de documento denominado “Cartolas históricas de Cuentas Corrientes”, respecto a la empresa Sociedad Agrícola El Ancla Ltda., emitido por el Banco Santander, de fecha 22 de abril de 2019.

6.- Copia simple de correo electrónico y su respuesta, remitido por la cuenta nicolas.garcia@kaune.cl a gmujica@maderasmujica.cl, de fecha 12 de septiembre de 2016 y 23 de noviembre de 2016.



7.- Copia simple de carta certificada remitida por Sociedad Agrícola El Ancla Ltda. a Agromaderera Mujica Ltda., autorizada ante el Notario Público don Gustavo Montero Marti, de fecha 24 de octubre de 2017.

8.- Copia simple de carta certificada remitida por Sociedad Agrícola El Ancla Ltda. a Agromaderera Mujica Ltda., autorizada ante el Notario Público don Gustavo Montero Marti, de fecha 29 de noviembre de 2017;

DUODÉCIMO: Que la demandante rindió prueba testimonial, haciendo comparecer en estrados al siguiente testigo:

1.- Don Manuel Antonio Parada Pasmiño, contador, quien al tenor del punto N° 1 de la interlocutoria de prueba, declara que como contador externo de la empresa El Ancla Ltda. recibió en diciembre de 2016 el contrato de cuenta corriente entre El Ancla y la Maderera Mujica, firmado ante notario para respaldar los movimientos de flujo desde la primera hacia la última. Añade que el contrato tenía una duración de un año, estipulaba la forma de término del mismo, contenía reajustes por variación de IPC de los valores transferidos, etc. Expresa que todos los movimientos de transferencias de flujos se llevaron en los registros contables en la cuenta corriente mercantil de Maderera Mujica, quedando en el balance del 31 de diciembre de 2016 el saldo de los abonos realizados en ese año, lo que significó la apertura para el año 2017, realizando las nuevas transferencias a la empresa Mujica se completó los \$50.000.000.- [sic] que habían acordado en el contrato de cuenta corriente mercantil.

Menciona que en el balance trimestral del Ancla Ltda. quedan reflejados los cincuenta millones de pesos por cobrar a la empresa Maderera Mujica. Agrega que dentro de los registros contables se encuentran las transferencias que se efectuaron desde la demandante al Banco Santander de la empresa demandada. Por último, destaca que en octubre del año 2017, se realiza la liquidación de la cuenta corriente mercantil según las estipulaciones del contrato enviando el saldo por cobrar hasta la fecha con los reajustes de IPC.

Repreguntado, explica que el objeto principal del contrato era el traspaso de flujos desde una empresa y otra a un plazo determinado con la respectiva devolución de los dineros traspasados del Ancla a Mujica.

Repreguntado, sostiene que las operaciones de cuenta corriente mercantil tienen un respaldo tributario de los flujos de dinero que van de una



empresa a otra sin que estos representen una utilidad tributaria y que una vez finiquitado el plazo de la cuenta corriente mercantil, que es de mutuo acuerdo, se determina el saldo insoluto para que la empresa deudora pague el saldo a la empresa acreedora. Expresa que en el caso de marras, quedó un saldo a favor de El Ancla, el cual solicitó el saldo insoluto a través de la liquidación que estipulaba el contrato de cuenta corriente mercantil.

En relación al punto N° 2 de la resolución que recibió la causa a prueba, relata que contrato al ser firmado ante notario le dio la obligación y el cumplimiento a El Ancla de transferir los dineros a la demandada cumpliendo con las estipulaciones que tenía de mutuo acuerdo.

Repreguntado, afirma que se realizaron siete transferencias electrónicas que sumaron un total de 50 millones de pesos y que quedaron establecidas en la liquidación de la cuenta corriente mercantil entre las partes. Luego, se le exhibe los comprobantes de transferencias acompañados y las reconoce expresamente. En el mismo sentido, se le exhibe las copias de las cartolas históricas de la cuenta corriente del Banco Santander de la Sociedad Agrícola El Ancla, que fueron acompañadas en autos, reconociéndolas de ser de esta última y donde se identifican las transferencias electrónicas a la Sociedad Agromaderera Mujica Ltda.

Repreguntado, sostiene que se realizó la liquidación del contrato en octubre de 2017, suma que no se pagó y debiendo hasta el día de hoy. Añade que esta liquidación fue remitida vía correo electrónico y carta certificada a la dirección de Agromaderera Mujica Ltda. Finalmente, destaca que El Ancla cumplió con las estipulaciones contraídas pero la demandada no ha cumplido con la obligación que el impone el contrato de pagarle a la demandante los valores adecuados según la liquidación practicada y comunicada en octubre del año 2017;

DÉCIMO TERCERO: Que con el fin de acreditar sus defensas la demandada principal y demandante reconvencional acompañó los siguientes documentos:

1.- Copia simple de factura electrónica N° 2416 emitida por Constructora Áridos Teno S.A., de fecha 31 de enero de 2017, que contiene 9 guías de despacho.

2.- Copia simple de factura electrónica N° 9 emitida por Galpones y Cubiertas Talca Limitada, de fecha 30 de diciembre de 2016.



3.- Copia simple de factura electrónica N° 8 emitida por Galpones y Cubiertas Talca Limitada, de fecha 30 de diciembre de 2016.

4.- Copia simple de factura electrónica N° 15 emitida por Galpones y Cubiertas Talca Limitada, de fecha 31 de enero de 2017.

5.- Copia simple de factura electrónica N° 10 emitida por Galpones y Cubiertas Talca Limitada, de fecha 30 de diciembre de 2016.

6.- Copia simple de factura electrónica N° 16 emitida por Galpones y Cubiertas Talca Limitada, de fecha 31 de enero de 2017.

7.- Copia simple de factura electrónica N° 21999 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 26 de enero de 2017.

8.- Cadena de correos electrónicos intercambiados entre los correos electrónicos nicolas.garcia@kaune.cl y gmujica@maderasmujica.cl, entre el día 12 de septiembre de 2016 y 16 de junio de 2017.

9.- Copia simple de factura electrónica N° 210 emitida por Gabriela Ines Gajardo Ortiz, de fecha 28 de marzo de 2017.

10.- Copia simple de factura electrónica N° 203 emitida por Mecánica Industrial Limitada, de fecha 31 de mayo de 2017.

11.- Copia simple de factura electrónica N° 0001602399 emitida por José Puertas Pons y Cía., de fecha 23 de febrero de 2017.

12.- Copia simple de factura electrónica N° 2690 emitida por Julián Augusto Astorga Jaña, de fecha 22 de marzo de 2017.

13.- Copia simple de factura electrónica N° 119520 emitida por Williamson Industrial S.A., de fecha 17 de marzo de 2017.

14.- Copia simple de factura electrónica N° 22590 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 18 de marzo de 2017.

15.- Copia simple de factura electrónica N° 22662 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 24 de marzo de 2017.

16.- Copia simple de factura electrónica N° 22763 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 31 de marzo de 2017.

17.- Copia simple de factura electrónica N° 34394 emitida por Microtec S.A., de fecha 25 de abril de 2017.



18.- Copia simple de factura electrónica N° 34448 emitida por Microtec S.A., de fecha 17 de mayo de 2017.

19.- Copia simple de factura electrónica N° 23257 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 18 de mayo de 2017.

20.- Copia simple de factura electrónica N° 22695 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 28 de marzo de 2017.

21.- Copia simple de factura electrónica N° 23114 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 04 de mayo de 2017.

22.- Copia simple de factura electrónica N° 895 emitida por Jorge e Pinto S.A., de fecha 18 de mayo de 2017.

23.- Copia simple de factura electrónica N° 2.521.283 emitida por Rodamendez Limitada, de fecha 15 de mayo de 2017.

24.- Copia simple de factura electrónica N° 3190 emitida por Julia Augusto Astorga Jaña, de fecha 12 de mayo de 2017.

25.- Copia simple de factura electrónica N° 0001608162 emitida por José Puertas Pons y Cía., de fecha 24 de marzo de 2017.

26.- Copia simple de factura electrónica N° 3248 emitida por Julián Augusto Astorga Jaña, de fecha 17 de mayo de 2017.

27.- Copia simple de factura electrónica N° 0001619259 emitida por José Puertas Pons y Cía., de fecha 25 de mayo de 2017.

28.- Copia simple de factura electrónica N° 000159687 emitida por José Puertas Pons y Cía., de fecha 29 de mayo de 2017.

29.- Copia simple de factura electrónica N° 0001619838 emitida por José Puertas Pons y Cía., de fecha 29 de mayo de 2017.

30.- Copia simple de factura electrónica N° 185 emitida por Mecánica Industrial Limitada, de fecha 10 de abril de 2017.

31.- Copia simple de factura electrónica N° 1105229 emitida por Luval S.A., de fecha 12 de abril de 2017.

32.- Copia simple de factura electrónica N° 1111491 emitida por Luval S.A., de fecha 02 de junio de 2017.

33.- Copia simple de factura electrónica N° 1105829 emitida por Luval S.A., de fecha 02 de junio de 2017.

34.- Copia simple de factura electrónica N° 10433206 emitida por Salomón Sack S.A., de fecha 07 de abril de 2017.



35.- Copia simple de factura electrónica N° 4790 emitida por Sociedad Técnica y Comercial Vaporisa Limitada, de fecha 31 de marzo de 2017.

36.- Copia simple de factura electrónica N° 426801 emitida por Juan Guaita y Compañía Limitada, de fecha 23 de febrero de 2017.

37.- Copia simple de factura electrónica N° 0001605333 emitida por José Puertas Pons y Cía., de fecha 10 de marzo de 2017.

38.- Copia simple de factura electrónica N° 2630 emitida por Julián Augusto Astorga Jaña, de fecha 14 de marzo de 2017.

39.- Copia simple de factura electrónica N° 428494 emitida por Juan Guaita y Compañía Limitada, de fecha 31 de marzo de 2017.

40.- Copia simple de factura electrónica N° 0001617780 emitida por José Puertas Pons y Cía., de fecha 17 de mayo de 2017.

41.- Copia simple de factura electrónica N° 33087 emitida por Tubexa Industrial Ltda., de fecha 04 de mayo de 2017.

42.- Copia simple de factura electrónica N° 4903 emitida por Sociedad Técnica y Comercial Vaporisa Limitada, de fecha 21 de abril de 2017.

43.- Copia simple de factura electrónica N° 10218 emitida por Rodahit, de fecha 09 de marzo de 2017.

44.- Copia simple de factura electrónica N° 26581 emitida por SIHI Chile S.A., de fecha 06 de marzo de 2017.

45.- Copia simple de factura electrónica N° 1884228 emitida por Otero y Domínguez Limitada, de fecha 06 de marzo de 2017.

46.- Copia simple de factura electrónica N° 37 emitida por Daniela Andrea Jeldres Urrutia Ingeniería y Construcción Empresa Individual, de fecha 17 de marzo de 2017.

47.- Copia simple de factura electrónica N° 10421 emitida por Rodahit, de fecha 23 de marzo de 2017.

48.- Copia simple de factura electrónica N° 2738 emitida por Julián Augusto Astorga Jaña, de fecha 27 de marzo de 2017.

49.- Copia simple de factura electrónica N° 426954 emitida por Juan Guaita y Compañía Limitada, de fecha 28 de febrero de 2017.

50.- Copia simple de factura electrónica N° 2633 emitida por Julián Augusto Astorga Jaña, de fecha 15 de marzo de 2017.



51.- Copia simple de factura electrónica N° 0001603593 emitida por José Puertas Pons y Cía., de fecha 01 de marzo de 2017.

52.- Copia simple de factura electrónica N° 0001604126 emitida por José Puertas Pons y Cía., de fecha 03 de marzo de 2017.

53.- Copia simple de factura electrónica N° 2294 emitida por Petromax, de fecha 31 de marzo de 2017.

54.- Copia simple de factura electrónica N° 9255 emitida por Ángel Eduardo Paredes Carrillo, de fecha 24 de febrero de 2017.

55.- Copia simple de factura electrónica N° 2592 emitida por Julián Augusto Astorga Jaña, de fecha 10 de marzo de 2017.

56.- Copia simple de factura electrónica N° 427696 emitida por Juan Guaita y Compañía Limitada, de fecha 15 de marzo de 2017.

57.- Copia simple de factura electrónica N° 0001606887 emitida por José Puertas Pons y Cía., de fecha 17 de marzo de 2017.

58.- Copia simple de factura electrónica N° 0001605331 emitida por José Puertas Pons y Cía., de fecha 10 de marzo de 2017.

59.- Copia simple de factura electrónica N° 658 emitida por Servicios Integrales Chemwater Spa, de fecha 10 de marzo de 2017.

60.- Copia simple de factura electrónica N° 185 emitida por Mecánica Industrial Limitada, de fecha 10 de abril de 2017.

61.- Copia simple de factura electrónica N° 426213 emitida por Juan Guaita y Compañía Limitada, de fecha 13 de febrero de 2017.

62.- Copia simple de factura electrónica N° 33035 emitida por Tubexa Industrial Ltda., de fecha 11 de febrero de 2017.

63.- Copia simple de factura electrónica N° 9109 emitida por Angel Eduardo Paredes Carrillo, de fecha 13 de febrero de 2017.

64.- Copia simple de factura electrónica emitida por Juan Guaita y Compañía Limitada, de fecha 14 de febrero de 2017.

65.- Copia simple de factura electrónica N° 33037 emitida por Tubexa Industrial Ltda., de fecha 14 de febrero de 2017.

66.- Copia simple de factura electrónica N° 425750 emitida por Juan Guaita y Compañía Limitada, de fecha 03 de febrero de 2017.

67.- Copia simple de factura electrónica N° 425864 emitida por Juan Guaita y Compañía Limitada, de fecha 06 de febrero de 2017.



68.- Copia simple de factura electrónica N° 426034 emitida por Juan Guaita y Compañía Limitada, de fecha 09 de febrero de 2017.

69.- Copia simple de factura electrónica N° 0001597593 emitida por José Puertas Pons y Cía., de fecha 30 de enero de 2017.

70.- Copia simple de factura electrónica N° 0001594913 emitida por José Puertas Pons y Cía., de fecha 16 de enero de 2017.

71.- Copia simple de factura electrónica N° 33031 emitida por Tubexa Industrial Ltda., de fecha 10 de febrero de 2017.

72.- Copia simple de factura electrónica N° 4491 emitida por Sociedad Técnica y Comercial Vaporisa Limitada, de fecha 09 de febrero de 2017.

73.- Copia simple de factura electrónica N° 4515 emitida por Sociedad Técnica y Comercial Vaporisa Limitada, de fecha 13 de febrero de 2017.

74.- Copia simple de factura electrónica N° 4537 emitida por Sociedad Técnica y Comercial Vaporisa Limitada, de fecha 15 de febrero de 2017.

75.- Copia simple de factura electrónica N° 4494 emitida por Sociedad Técnica y Comercial Vaporisa Limitada, de fecha 09 de febrero de 2017.

76.- Copia simple de factura electrónica N° 4495 emitida por Sociedad Técnica y Comercial Vaporisa Limitada, de fecha 09 de febrero de 2017.

77.- Copia simple de factura electrónica N° 22444 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 07 de marzo de 2017.

78.- Copia simple de factura electrónica N° 22482 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 10 de marzo de 2017.

79.- Copia simple de factura electrónica N° 22171 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 11 de febrero de 2017.

80.- Copia simple de factura electrónica N° 22499 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 11 de marzo de 2017.



81.- Copia simple de factura electrónica N° 22721 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 29 de marzo de 2017.

82.- Copia simple de factura electrónica N° 22461 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 08 de marzo de 2017.

83.- Copia simple de factura electrónica N° 41 emitida por Rodabien E. I. R. L., de fecha 08 de febrero de 2017.

84.- Copia simple de factura electrónica N° 21880 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 14 de enero de 2017.

85.- Copia simple de factura electrónica N° 21906 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 18 de enero de 2017.

86.- Copia simple de factura electrónica N° 21918 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 18 de enero de 2017.

87.- Copia simple de factura electrónica N° 21936 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 20 de enero de 2017.

88.- Copia simple de factura electrónica N° 22034 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 30 de enero de 2017.

89.- Copia simple de factura electrónica N° 22069 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 02 de febrero de 2017.

90.- Copia simple de factura electrónica N° 2306 emitida por Julián Augusto Astorga Jaña, de fecha 16 de enero de 2017.

91.- Copia simple de orden de compra N° 01070 emitida por Industria Maderera Entre Ríos S.A., de fecha 16 de enero de 2017.

92.- Copia simple de factura electrónica N° 2505 emitida por Constructora Aridos Teno S.A., de fecha 09 de febrero de 2017, que contiene 2 guías de despacho.

93.- Copia simple de factura electrónica N° 85 emitida por Rodabien E. I. R. L., de fecha 16 de marzo de 2017.



94.- Copia simple de factura electrónica N° 21887 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 16 de enero de 2017.

95.- Copia simple de factura electrónica N° 42713 emitida por Sociedad Electricidad Industrial Hsi y Compañía Limitada, de fecha 31 de enero de 2017.

96.- Copia simple de factura electrónica N° 22023 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 28 de enero de 2017.

97.- Copia simple de factura electrónica N° 22224 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 16 de febrero de 2017.

98.- Copia simple de factura electrónica N° 22119 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 07 de febrero de 2017.

99.- Copia simple de factura electrónica N° 42911 emitida por Sociedad Electricidad Industrial Hsi y Compañía Limitada, de fecha 07 de febrero de 2017.

100.- Copia simple de factura electrónica N° 22170 emitida por Juan Carlos Guerra Donoso Electricidad E. I. R. L., de fecha 11 de febrero de 2017.

101.- Copia simple de orden de compra N° 01112 emitida por Industria Maderera Entre Ríos S.A., de fecha 10 de febrero de 2017.

102.- Copia simple de documento denominado "Análisis de cuenta corriente" de Agromaderera Mujica Ltda., de fecha 31 de marzo de 2019.

103.- Set de 18 comprobantes de transferencia efectuados por Agromaderera Mujica Limitada a Galpones y Cubiertas Talca Limitada, entre el día 07 de diciembre de 2016 y el día 14 de marzo de 2017.

104.- Copia simple de cheque serie 0110411 emitido por Industria Maderera Entre Ríos S.A. por la suma de \$1.963.500.-, con fecha 16 de junio de 2017.

105.- Copia simple de documento denominado "Análisis de cuenta corriente" de Industria Maderera Entre Ríos S.A., de fecha 16 de junio de 2017;



DÉCIMO CUARTO: Que, asimismo, la demandada principal y demandante reconvencional rindió prueba testimonial, haciendo comparecer en estrados a los siguientes testigos:

1.- Don Leopoldo Andrés Silva Pereda, ingeniero forestal, quien al tenor del punto N° 1 de la resolución que recibió la causa a prueba, relata que a él le encargaron la construcción de un galpón y que se iba pagando de acuerdo al avance que tenía. Aclara que estos avances eran aprobados y revisados por el señor Nicolás García, quien era el encargado agrícola de El Ancla.

Repreguntado, afirma que le solicitaron cotización y que luego don Gabriel Mujica por intermedio de Maderera Entre Ríos, le encargo la construcción. Señala que el galpón está ubicado en la zona de Maquehua, a unos cuatro kilómetros de distancia aproximadamente de Curicó, y que la construcción demoró alrededor de tres meses.

Repreguntado, asiente que la construcción fue realizada a fines del año 2016 y principios del año 2017, mencionando que le pagaba directamente la Maderera Entre Ríos pero sabía que los fondos venían de la Agrícola El Ancla. Menciona que en el galpón se iba hacer una planta deshidratadora de subproductos del tomate, con fines de materia prima para productos de alimentos.

Repreguntado, indica que entregó el galpón cuando estaban haciendo pruebas de secado pero tuvieron problemas con la temperatura y la rapidez de secado, asegurando que estas pruebas las dirigía el señor Nicolás García y el señor Denys que las llevaba a cabo y las reportaba a Agrícola El Ancla.

Contrainterrogado, asevera que conoce el vínculo que une a las partes ya que Agrícola El Ancla tenía que visar los avances del galpón para que le hicieran los pagos. Menciona que si esta aprobaba el estado de pagos, le transfería a la Maderera Entre Ríos, y ésta a él.

2.- Don Víctor Denys Pávez Bravo, empleado, quien al tenor del punto N° 1 de la interlocutoria de prueba, expone que él personalmente contactó a don Gabriel Mujica en el verano del año 2016 para ofrecerle un proyecto de deshidratado atendido que este tenía cámaras deshidratadoras, por lo que lo puso en contacto con la Agrícola El Ancla para que se reunieran y vieran la factibilidad de hacer el proyecto. Afirma que superviso



personalmente los trabajos de la construcción del galpón hasta lograr deshidratar esos desechos. Agrega que se logró conseguir el secado pero se acabó toda la inyección de dinero para aquel proyecto.

Repreguntado, explica que él se encargaba de la parte operativa y producción, debiendo entregarle a la Sociedad Agrícola El Ancla, el producto terminado. Manifiesta que participaba él, don Gabriel Mujica quien aportaba el terreno y las maquinas, y Agrícola El Ancla quien compraba el producto terminado. Aclara que le prestaba servicios para El Ancla, en calidad de contratista, ya que ellos le iban a comprar el producto terminado.

Contrainterrogado, relata que alrededor del mes de abril o mayo del año 2016, recibió un llamado de don Rafael Aguirre, quien le comunica que tenía que dirigirse a las dependencias de Agromaderera Mujica a supervisar la construcción de un galpón, sin saber que las partes habían llegado a un acuerdo.

Contrainterrogado, afirma que todo lo señalado en sus dichos es respecto a lo que se hizo en el galpón, y lo que es radien y traslado de la línea de secado.

DÉCIMO QUINTO: Que, conforme a las alegaciones efectuadas por las partes de la causa, sea que las declaraciones efectuadas hayan reconocido expresamente hechos, o controvirtiendo y encontrándose una u otras refrendadas con los medios de prueba relacionados en los considerandos quinto y sexto, no objetados de contrario, y de acuerdo a lo dispuesto en los artículos 1702 y 1703 del Código Civil, 341, 342, 346 y 384, todos del Código de Procedimiento Civil, y a lo dispuesto en el artículo 1713 del Código Civil, es posible tener por acreditados los siguientes hechos:

1.- Que es un hecho no controvertido que las partes suscribieron un contrato con fecha 30 de noviembre de 2016.

2.- Que el demandante realizó siete transferencias bancarias a la cuenta corriente de la demandada las que suman un total de \$50.000.000.-, las que se verificaron entre el 07 de noviembre de 2016 al 27 de enero de 2017.

3.- Que en forma previa a la suscripción del contrato las partes se remitieron mutuamente diversos correos electrónicos, acompañándose por la actora a fojas 34, y por la demandada y demandante reconvencional los singularizados a folio 38, en particular el remitido por Nicolás Gracia en



representación de la actora por medio del cual se remitía carta gant de obras de Galpón y fechas de pago, en el cual se registra como total la suma de \$50.000.000.-

DÉCIMO SEXTO: Que el sustento de la acción que dio origen a la presente causa se hace consistir en la celebración de un contrato de cuenta corriente mercantil con fecha 30 de noviembre de 2016 ante notario.

El contrato de cuenta corriente mercantil se encuentra regulado en los artículos 602 y siguientes del Código de Comercio, conceptualizándose en el citado artículo 602 como *“La cuenta corriente es un contrato bilateral y conmutativo por el cual una de las partes remite a otra o recibe de ella en propiedad cantidades de dinero u otros valores, sin aplicación a un empleo determinado ni obligación de tener a la orden una cantidad o un valor equivalente, pero a cargo de acreditar al remitente por sus remesas, liquidarlas en las épocas convenidas, compensarlas de una sola vez hasta concurrencia del débito y crédito y pagar el saldo.”*

De la norma en comento se advierten las características de dicho contrato, como son la bilateralidad y la conmutatividad, siendo además, oneroso, de tracto sucesivo y consensual, existiendo una concesión de créditos recíprocas, por lo que al momento de su celebración las partes no tienen la calidad de deudor o acreedor, sino que la misma se determina a la época fijada para su término.

Conforme a lo expresado, no resulta suficiente para acreditar la existencia del contrato de cuenta corriente mercantil, los derechos y obligaciones que emanan del mismo, que se acompañe a los autos un documento, que aun no siendo objetado de contrario, revista los caracteres formales de dicha convención, sino que resulta necesario que los efectos del mismo se reflejen en los registros pertinentes que den cuenta de las remesas que una a otro, y viceversa, se efectúan. En tal orden de ideas la Excma. Corte Suprema en fallo de fecha 21 de octubre de 2015 en los autos Rol 19365-2014 en su considerando sexto citando lo dispuesto en el artículo 602 del Código de Comercio en el párrafo segundo señala *“De la norma referida es posible sostener que es consustancial al contrato de cuenta corriente mercantil que las acreencias y débitos registrados en la misma se efectúen en función de las relaciones comerciales permanentes mantenidas entre comerciantes para extinguir obligaciones derivadas de ellas, sin*



contraprestación recíproca y sin aplicación a un empleo determinado”. El mismo fallo en el considerando séptimo refiere “Que, en este contexto resulta esencial, a los efectos de acreditar la existencia del contrato en comento, que se establezca y acredite el movimiento de dineros que debe ocurrir entre las partes, las cuales sólo una vez que termina la relación contractual adquieren la calidad de deudor o acreedor, y ello no puede ser de otra forma pues resulta de toda lógica que sea necesario acreditar los hechos que son la esencia del contrato.....”

DÉCIMO SÉPTIMO: Que en este orden de ideas la demandante acompañó para acreditar sus alegaciones la prueba documental singularizada en el considerando undécimo precedente, consistente en el contrato de cuenta corriente mercantil de fecha 30 de noviembre de 2016, copias impresas de comprobantes de transferencias de fondos que su sumatoria arroja la cantidad de \$50.000.000.-, copia de cartolas históricas de cuenta corriente y copia de correo electrónico de fecha 12 de septiembre y 23 de noviembre, ambos del año 2016, debiendo estarse a lo dispuesto en los artículos 1702 y siguientes, en relación con el artículo 346 N°3 del Código de Procedimiento Civil.

De lo anterior en un principio se podría estimar que a la luz de las transferencias efectuadas según consta de los comprobantes y cartolas, que efectivamente la demandante al término de la relación contractual habría pasado a tener la calidad de acreedora de las sumas remesadas, sin embargo, esta conclusión resulta a priori puesto que necesariamente se debe analizar y revisar aquellos documentos emanados de las partes en forma previa y con posterioridad a la celebración del contrato para establecer sin lugar a dudas que el mismo se trataría de un contrato de cuenta corriente comercial como afirma la demandante.

DÉCIMO OCTAVO: Que de la atenta lectura de los correos electrónicos acompañados por las partes a folio 34 y 38, se advierte que en forma previa a la suscripción del contrato de cuenta corriente bancaria el gerente de Agrícola El Ancla detalla los procesos y estándares requeridos para realizar los trabajos presumiblemente que se solicitarían por clientes de Estados Unidos, a través del proceso de elaboración de harina de Pomasa, debiendo destacarse que en el correo de fecha 12 de septiembre de 2016 “Almacenamiento y mezcla de Pomasa: Se debe disponer de un



lugar de almacenamiento de la pomasa el cual permita la homogenización de la muestra ya que a lo largo de la temporada la composición de la pomasa va cambiando (debiendo a diferente madurez, diferentes variedades, etc) y al cliente se le debe ofrecer un producto homogéneo ya que él lo utiliza como ingredientes para sus ,mezclas”.

Por otra parte, en el correo de 28 de noviembre de 2016, el mismo gerente de la demandante remite carta Gantt de actividades y fechas ideales de pago, en la que se detalla la suma de \$50.000.000.- por la construcción de un galpón, haciendo referencia a que cualquier “En el caso de requerirse otra inversión, como el traslado de hornos, conexiones a caldera, fabricación de un contenedor para recepción de la pomasa y su respectivo techo, entre otros, don Gabriel Mujica deberá cubrir los gatos”.

Asimismo en correo de 05 de diciembre de 2016 el mismo gerente de Agrícola El Ancla precisa las fechas de pago, del galpón y radier, en respuesta a correos anteriores de la demandada que a su vez contiene cadena de correo del contratista.

Por otra parte en los correos remitidos durante el año 2017, en forma previa, a la carta de término de contrato, se enviaron diversos correos que dan cuenta de cotizaciones de los productos cantidad monto de venta, cotizaciones de equipos, cadenas, y aquel de fecha 16 de junio de 2017 en que don Nicolás García reiteraba a los representantes de la demandada la necesidad y urgencia de contar con la resolución sanitaria del producto, aludiendo a la competencia con otros países y el grado o calificación del producto que se vendería.

DÉCIMO NOVENO: Que conforme a lo razonado en los considerandos precedentes queda de manifiesto que las partes si bien formalmente celebraron un contrato de cuenta corriente mercantil, en los hechos no cumplió con ninguno de los elementos que permitan calificar la relación comercial entre las partes de tal.

En efecto, ya en el mismo contrato las partes se asignan la calidad de remitente y contratante, lo que ya pugna con lo establecido en el artículo 602 del Código de Comercio, el cual menciona que los contratantes toman el nombre de remitente o receptor, o viceversa de cantidades de dineros y otros valores, los que al término del contrato y su liquidación asumirán la calidad de deudor y/o acreedor.



Asimismo la norma dispone que los dineros y valores remesados son sin aplicación a usos determinados y sin obligación de tener a la orden una cantidad o valor equivalente, en este punto es aún más evidente que el contrato de 30 de noviembre de 2016, no se trató de un contrato de cuenta corriente mercantil, por cuanto consta que de los correos electrónicos remitidos por la parte, en particular aquellos escritos por el Gerente de la Sociedad demandante, dan cuenta que se remisión se haría en una fecha determinada, por monto pre establecidos y para la ejecución de una obra determinada, como sería la construcción de un galpón que reuniera las características técnicas necesarias para la elaboración del producto Tomasa para el mercado de Estados Unidos.

En atención a las conclusiones arribadas precedentemente, no cabe más que concluir que el contrato de fecha 30 de noviembre de 2016, no es un contrato de cuenta corriente mercantil, razón por la cual habrá de rechazarse la demanda a este respecto.

VIGÉSIMO: Que por el primer otrosí de folio 1, y para el evento que se estimara que el contrato de 30 de noviembre de 2016, no es un contrato de cuenta corriente mercantil, la actora interpone demanda de cumplimiento forzado de contrato de mutuo con indemnización de perjuicio, petición que sustenta en el mismo instrumento y por los mismos hechos que señaló como sustento de la acción principal.

El referido contrato de mutuo se encuentra tratado en los artículos 2196 y siguientes del Código Civil, el cual es definido como “El mutuo o préstamo de consumo es un contrato en que una de las partes entrega a la otra cierta cantidad de cosas fungibles con cargo de restituir otras tantas del mismo género y calidad”.

De la norma transcrita tenemos que el contrato de mutuo reviste ciertas características, como son el hecho que sólo puede recaer sobre cosas fungibles, debiendo entenderse por tales aquellas que presentan entre sí una igualdad se consideran como de igual poder liberatorio. En este sentido pudiendo recaer en cualquier cosa fungible tiene mayor relevancia dese le punto de vista del comercio el mutuo de dinero que muchos los identifican con el préstamo de dinero.

Asimismo, este contrato es real, unilateral, principal, gratuito u oneroso, es un título traslativo de dominio, y tiene este carácter porque



naturalmente sirve para transferir el dominio, ya que por la entrega se perfecciona por la cual se perfecciona el contrato es una tradición y la tradición es un modo de adquirir el dominio.

En cuanto a los efectos de esta contrato al ser unilateral, sólo genera obligaciones para una de las partes, el mutuuario, y esa obligación es la de restituir la misma cantidad de cosas del mismo género y calidad que las que recibió, siendo aplicable en este caso lo dispuesto en la Ley N° 18.010 al no presumirse la gratuidad de la operación.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que establecido el marco normativo aplicable a la acción subsidiaria de la actora se debe analizar si el documento suscrito por las partes con fecha de 30 de noviembre de 2016 reúne los elementos que caracterizan a este tipo contrato.

En este punto resulta necesario precisar que la característica de ser el contrato de mutuo unilateral, radica en que origina obligaciones sólo para una de las partes, el mutuuario, el que se encuentra en la obligación de restituir lo prestado, pero no en especie sino otras del mismo género y calidad y en la misma cantidad que se le prestó.

Al proceder a una atenta lectura del contrato de fecha 30 de noviembre de 2016, nos encontramos frente a una serie de estipulaciones, acuerdos y tratativas que pugnan con la naturaleza misma del contrato de mutuo. En efecto en la cláusula primera señalan “las partes acuerdan crear un cuenta corriente mercantil de dinero y valores, de manera que la remitente envía a la Contratante y eventualmente viceversa, dineros y valores ...”, al establecer que entre ambos contratantes se realizarían eventualmente remesas de dinero y otros valores, no encontraríamos que en esta relación jurídica ambos contratantes revestirían la calidad de mutuuario, pasando de ser un contrato unilateral o una bilateral diverso del mutuo.

En el mismo sentido la obligación contenida en la cláusula tercera que impone al “mutuario” la obligación de acreditar los valores en la cuenta corriente y de rendir cuenta de esta, ya que la única obligación que nace del contrato es la de restituir la misma cantidad de cosas del mismo género y calidad que las que recibió, para cuyo efecto las partes establecieron que devengaría el interés correspondiente al IPC acumulado anual.



Finalmente en el contrato de mutuo se establece una época o fecha de pago para restituir la cosa fungible dada y objeto del contrato, siendo que el caso de marras se establece una fecha determinada la que puede ser renovada automática y sucesivamente por períodos iguales, existiendo nuevamente diferencia sustancial con el contrato que se pretende sea aplicado.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que en la relación contractual de las partes el demandante no sólo hace entrega de una suma de dinero, sino que determina la fecha en que las mismas serán pagadas y a quien debe efectuarse el pago, siendo del caso que en el mutuo el mutuuario de la cosas puede consumirla o disponer de ella a su arbitrio, lo que no acontece en el caso de marras.

En efecto, en el correo electrónico de 258 de noviembre la supuesta mutuante indica las fechas ideales de pago conforme a una carta Gantt, medio utilizado en el desarrollo de obras o faenas para controlar el avance de obras y los pagos acordados por las mismas, y que en este caso la suma total que se comprendería el mutuo se encuentra detalla que está destinada a la ejecución de una obra determinada, y que en el mismo se indica que cualquier otra inversión sería de cargo del mutuuario o demandado, conforme alega la actora.

Los antecedentes expuestos llevan a concluir inexorablemente que en la especie no se está frente a un contrato de mutuo o préstamo de dinero, como pretende la demandante, puesto que de la abundante prueba documental singularizada en los considerando undécimo y décimo tercero, dan cuenta de una relación jurídica diversa y que de forma alguna permiten hacer aplicables las normas del mutuo contenidas en el Código Civil ni en la Ley N° 18.010, antecedentes que llevan a esta sentenciadora a rechazar la demanda subsidiaria de demanda de cumplimiento forzado de contrato de mutuo con indemnización de perjuicio, como se dirá en lo resolutivo.

VIGÉSIMO TERCERO: Que por el segundo otrosí de folio 1, y para el evento que se desestimaran las acciones deducidas por la principal y primer otrosí, por considerarse que el contrato de fecha 30 de noviembre de 216, no es un contrato de cuenta corriente mercantil ni un contrato de mutuo, y de conformidad a las normas que cita interpone demanda de cumplimiento forzado atípico o innominado, en contra de Agromadera



Mujica Limitada, señalando que reitera los hechos expuestos en lo principal debiendo entenderse que las transferencias a que alude son hechas a este contrato atípico o innominado.

Indica que conforme lo dispuesto en los artículos 1437 y siguientes del Código Civil, se extraerían las características del contrato, siendo la voluntad de las partes celebrar un contrato bilateral, donde la actora prestara dinero a la demandada, y viceversa, y ésta a su vez se obligaba a pagar el saldo resultante de la liquidación de débito y crédito resultante entre las partes en virtud del contrato.

Agrega que al ser un contrato oneroso y conmutativo, cediendo en favor de ambos, siendo para la demandada el uso del dinero recibido y para su parte la restitución de dicho dinero más el interés correspondiente al IPC acumulado anual, de lo cual resultaría que el contrato compartiría las características de un contrato de cuenta corriente mercantil y de un contrato de mutuo.

VIGÉSIMO CUARTO: Que el principio de buena fe es rector en materia contractual, siendo la norma base el artículo 1546 del Código Civil, que al efecto dispone “Los contratos deben ejecutarse de buena fe, y por consiguiente obligan no sólo a lo que en ellos se expresa, sino a todas las cosas que emanan precisamente de la naturaleza de la obligación, o que por la ley o la costumbre pertenecen a ella.”, norma que se complementa con lo dispuesto en el artículo 1438 del mismo cuerpo normativo, al dar la definición de contrato y, por otra parte, se debe tener también presente lo dispuesto en el artículo 1545 del Código de Bello que consagra la obligatoriedad general del contrato asimilando su fuerza vinculante a la de la ley, de lo cual resulta que el contrato obliga a las partes, salvo que sea dejado sin efecto, por acuerdo de las partes o por causa legal.

VIGÉSIMO QUINTO: Que por otra parte la pretensión de la actora requiere necesariamente que se proceda a una interpretación contractual conforme lo dispone el artículo 1560 del Código Civil en cuanto señala *“Conocida claramente la intención de los contratantes, debe estarse a ella más que a lo literal de las palabras”*, norma vinculada estrechamente a lo establecido en el artículo 1563 del mismo Código en cuanto refiere que *“En aquellos casos en que no apareciere voluntad contraria deberá estarse a la*



interpretación que mejor cuadre con la naturaleza del contrato. Las cláusulas de uso común se presumen aunque no se expresen.”

En este orden de ideas resulta necesario no sólo estar al momento de celebrar el contrato sino también a la etapa precontractual y post-contractual, en que las partes en base al principio de buena fe han manifestado su real voluntad consintiendo en la celebración de un contrato conforme las tratativas preliminares, llevando incluso a la escrituración de un contrato que no sea el fiel reflejo del negocio jurídico pretendido por los intervinientes.

VÍGESIMO SEXTO: Que en este orden de ideas se deben tener en especial consideración no sólo lo expuesto por las partes en la etapa de discusión de la presente causa, sino que las comunicaciones efectuadas con anterioridad a la suscripción del contrato de fecha 30 de noviembre de 2016, como también aquellas verificadas con posterioridad a su celebración, de los cuales es posible sustraer la verdadera intención de los contratantes, como asimismo la forma en que dieron cumplimiento a las obligaciones que mutuamente contraían como los derechos que nacían del mismo.

En este apartado resulta determinante el correo electrónico de fecha 12 de septiembre de 2016 remitido por Nicolás García Nacchiega, Gerente Agrícola de la demandante, a Gabriel Mujica, en el que parte señalando *“De acuerdo a lo conversado la semana pasada detallo los procesos y estándares de calidad que deberían tenerse para poder trabajar con los clientes de Estados Unidos”*, pasando a explicitar el lugar de recepción del producto *Pomasa* (lugar destinado a la recepción de un camión tolva para descargar el producto, el cual debe ser techado, superficie lavable y con manejo de RILES y RISES), la carga de bandeja el proceso de deshidratado, almacenamiento y mezcla, empaque y carga de contenedores, concluyen la misma señalando que *“El precio del producto que estamos dispuesto a pagar es de US\$1,20 /kg de producto, deshidratado, molido, mezclado, embalado y cargado en contenedor”*.

Posteriormente en correo electrónico de 23 de noviembre de 2016 incorporado por la demandante, solicita se le envíe “calendario de actividades (estilo carta Gantt) y plazo de cumplimiento para la instalación y puesta en marcha del deshidratador de *pomasa*, lo que debía ser enviado a



la brevedad por cuanto el socio que podía efectuar la transferencia se iría de viaje.

Por otra parte, a través de la documentación acompañada por la demandada a folio 38, en los cuales se encuentran los correos electrónicos citados precedentemente, pero también acompaña aquellos de fecha 28 de noviembre de 2016, y posteriores a la celebración del contrato, debiendo destacarse aquel de fecha 28 de noviembre de Nicolás García a gmujica@maderasmujica.cl y otros, mediante el cual envía carta Gantt de actividades con las fecha ideales de pago, correspondiente a la construcción de GALPÓN 15X42X5 mt, con un costo total de \$50.000.000.-, finalizando el mismo con la mención de *“En el caso de requerirse alguna otra inversión, como el traslado de hornos, conexiones a caldera, fabricación de un contenedor para recepción de la pomasa y su respectivo techo, entre otros, don Gabriel Mujica deberá cubrir los gastos”*.

Asimismo en el correo electrónico de fecha 26 de diciembre de 2016, remitido con posterioridad a la suscripción del contrato denominado “cuenta corriente mercantil”, de Nicolás García a aconcha@ceap.cl, indica que *“Estimado Anibal: Mi nombre es Nicolás García, actualmente estoy a cargo del proyecto de deshidratación de Pomasa de Tomate, don Gabriel me puso en contacto con ustedes para responderles sus dudas”*.

El correo citado en el párrafo que antecede es de respuesta a aquel de fecha 19 de diciembre de 2016 de Anibal Conchaa Meyer, en que solicita información a gmujica@maderasmujica.cl y a maderroteknia@gmail.com, respecto de producto de secado de pomasa.

Finalmente en correo de fecha 16 de junio de 2017 de Nicolás García dirigido a Gabriel Mujica y Denis Pavez señala *“Para evitar confusiones y problemas futuros les recuerdo la NECESIDAD y URGENCIA de contar con resolución sanitaria del producto. Como se los dijimos desde un principio nuestra principal competencia es China, quienes secan la pomasa de tomate al sol, proceso que solamente permite al productor tener gardo alimentario FEED (apto para consumo animal) y que tiene un valor comercial BAJO, es debido a esto que nosotros estamos haciendo todo el esfuerzo de secar la pomasa en horno, permitiendo al producto poder optar al grado FOOD (apto para consumo humano) lo que permitiría poder optar a*



precios más interesantes como los indicados en un comienzo (el doble precio del mismo producto con calidad FEED).

VIGÉSIMO SÉPTIMO: Que de los antecedentes expuestos precedentemente, de forma alguna, tal como ya se razonó, da cuenta de las características y elementos propios de un contrato de cuenta corriente mercantil, ni menos de un contrato de mutuo, aun cuando las partes hayan suscrito uno en términos tales que se pretenda, en apariencia, obligarse a remesar sumas de dinero o valores.

Por el contrario, de los transcripciones efectuadas de los documentos citados, dan cuenta de la voluntad de las partes en orden a la concreción de una asociación para la fabricación y/o producción del producto Pomasa deshidratada, para su posterior venta, para lo cual era necesario contar con infraestructura, maquinaria y personal, al cual la demandante y demandada reconvencional contribuyó de lo que se advierte no tan sólo con el aporte de la suma de \$50.000.0000.-, sino también con la idea o gestión del negocio, su desarrollo y mercadeo, y por su parte la demandada y demandante reconvencional, aportó el lugar en que se construiría la infraestructura, la maquinaria y el personal para la producción.

De los antecedentes expuestos no es posible sino concluir que la voluntad real de las partes de la presente causa se encontraba destinada a suscribir un contrato de asociación o de cuentas en participación regulado en los artículos 507 y siguientes del Código de Comercio, norma de la cual se desprende que es un contrato por el cual dos o más comerciantes toman interés en operaciones mercantiles que debe ejecutar uno de ellos bajo su nombre y crédito personal, obligándose a rendir cuenta y repartirse las ganancias o pérdidas con los demás asociados, norma que se debe relacionar con lo dispuesto en el artículo 509 inciso primero del mismo código, conforme a la cual se desprende que la asociación o cuentas en participación es esencialmente privada, es decir no aparece frente a terceros, no constituye persona jurídica y por lo mismo carece de razón social, patrimonio y domicilio.

Por otra parte se colige de lo dispuesto en el artículo 510, inciso 1º del mismo Código de Comercio, que el gestor es considerado único dueño de los bienes de la asociación y en tal calidad actúa frente a terceros y por lo tanto adquiere la condición de acreedor o deudor respecto de estos.



VIGÉSIMO OCTAVO: Que conforme a lo razonado no se encuentra frente a un contrato innominado como lo pretende la actora sino frente a uno nominado, regulado en el Código de Comercio, y que las obligaciones y derechos, a lo menos, en su génesis y desarrollo en el caso concreto se encontraba determinado de común acuerdo por las partes, y que permitiría por una parte que Agromadera Mujica produjera la Pomasa deshidratada para su venta a la demandante Sociedad Agrícola El Ancla Limitada, quien posteriormente comercializaría en producto, preferentemente en el mercado de Estados Unidos.

De lo anterior resulta de forma inexorable que la pretensión en cuanto a que se declare el cumplimiento forzado de un contrato innominado, deberá ser desestimada puesto que en mérito de la prueba aportada por las partes consta la manifestación de voluntad en orden a la celebración de un contrato de asociación o de cuentas en participación, en que la demandante y demandada reconvencional, limitó su aporte en dinero a la suma de \$50.000.000.- y por otra parte a la compra del producto Pomasa a la demandada y demandante reconvencional una vez instalada la infraestructura y puesta en marcha la producción conforme a los estándares exigidos por los eventuales mercados.

Asimismo, en este tipo de contrato no es necesario que las participaciones sean recíprocas, ya que la participación puede ser unilateral o bilateral, referida a todas, o a varias o solo a una operación que realiza el gestor, debiendo éste dar a la aportación el destino que se haya pactado.

Por otra parte, tanto los resultados favorables como desfavorables de la asociación o de cuenta en participación que resultan al final de la relación, se soportan en la proporción que se hayan establecido las partes y teniendo como límite máximo el aporte efectuado, y por otra parte se recibirá la proporción según lo que se haya pactado.

De lo anterior resulta al manifestar que la demandante y demandada reconvencional, gestora del negocio se obligó a aportar la suma de \$50.000.000.-, para la construcción de las instalaciones necesarias para la producción de Tomasa deshidratada, la que posteriormente compraría a un precio de US\$ 1,20 /Kg, y por su parte la demandada y demandante reconvencional se obligó a aportar la maquinaria y personal necesario para



la producción de Tomasa, que posteriormente sería vendido en el precio establecido u otro más favorable según la calidad del producto final.

En este orden, el contrato suscrito entre las partes no es una innominado, que se encuentra expresamente previsto por el legislador en los artículos 507 y siguientes del Código de Comercio, en el que la suma de \$50.000.000.- corresponde al aporte realizado para la construcción de las instalaciones, las que efectivamente fueron ejecutadas, por lo que el solicitar el cumplimiento forzado de un contrato en los términos vertidos en la libelo pretensor distan diametralmente del fin tenido a la vista por los contratantes, por lo que de haberse experimentado perdidas al no verificarse la compra y posterior venta del producto Tomasa, la Sociedad Agrícola el Ancla Limitada, debe soportar la pérdida de su inversión hasta el límite de su aporte en dinero tal como se da cuenta en el correo electrónico de fecha 28 de noviembre de 2016 de Nicolás García, en representación de la actora.

Que la demandante principal limitó la indemnización a los perjuicios moratorios originados en el no pago de la suma aportada, esto es los intereses corrientes aplicados sobre el capital y sus frutos civiles, teniendo como base al suma invertida de \$50.000.000.-, en merito a las razones expuestas de perjuicios al pago de los daños provenientes del aporte realizado,

VIGÉSIMO NOVENO: Que conforme los razonamientos vertidos en los considerandos precedentes, y habiéndose establecido que en la especie el vínculo contractual habido entre las partes corresponde a un contrato de asociación o de cuentas en participación, habrá de rechazarse la pretensión subsidiaria de la demandante Sociedad Agrícola El Ancla Limitada de dar lugar al cumplimiento forzado del contrato innominado con indemnización de perjuicios, como se dirá en lo resolutivo de la presente sentencia.

TRIGÉSIMO: Que corresponde abocarse a establecer la procedencia de la demanda reconvencional de resolución de contrato con indemnización de perjuicios del contrato de acuerdo de colaboración suscrito entre las partes, para la producción y venta del producto Tomasa, contrato que habría incumplido injustificadamente al hacer abandono del proyecto en el mes de septiembre incumpliendo las obligaciones estipuladas, ocasionándoles perjuicios considerables, puesto que al hacer



abandono sin previo aviso, la demandante reconvencional debió asumir los costos y gastos del mismo, y truncada la posibilidad de continuar desarrollando el mismo, pues se trataba de un giro que no explotaba.

Haciendo reserva del derecho a discutir sobre la especie y monto de los mismos en la etapa de ejecución del fallo, de conformidad a lo dispuesto en el inciso 2° del artículo 173 del Código de Procedimiento Civil.

TRIGÉSIMO PRIMERO: Que en efecto de los antecedentes aportados por las partes se advierte en primer término que al mes de junio de 2017 las obras correspondiente a las instalaciones necesarias para la producción de Pomasa deshidratada se encontraban concluidas o a lo menos con los avances necesarios para que se otorgara la respectiva resolución sanitaria del producto, tal como consta del correo de fecha 16 de junio de 2017, cuya obtención correspondía a la demandante reconvencional, y que en el mismo se advierte la importancia de aquello y que su resolución debe ser a la brevedad, bajo sanción de perder los esfuerzos realizados para la concreción del negocio.

TRIGÉSIMO SEGUNDO: Que con posterioridad a dicha comunicación entre las partes, sólo consta la carta y liquidación de contrato mercantil, ambas de fecha 24 de octubre de 2017, por la cual la demandada reconvencional manifiesta su voluntad de no renovar la vigencia del contrato de “cuenta corriente mercantil” suscrito con fecha 30 de noviembre de 2016, del cual realiza una liquidación por lo que se le adeudaría la suma de \$50.000.000.- invertida más los intereses pactados, sin indicar mayor fundamento que sustenta la intención de poner término o haya ocasionado su voluntad de no perseverar en el mismo y que funde las acciones esgrimidas en la presente causa, las que han sido rechazadas por las razones expuestas en cada caso.

Conforme a lo señalado y considerando los antecedentes expuestos en los considerandos que precedentes, efectivamente la demandada habría incumplido el contrato de asociación o de cuenta de participación al no continuar con el mismo, esto es comprar la Pomasa deshidratada que se produjera en las instalaciones de la demandante reconvencional en el precio previamente acordado, sin embargo, en este punto resulta fundamental tener presente que a lo menos al mes de enero de 2017 la Sociedad Agrícola El Ancla Limitada, respecto de su aporte para la construcción de la



infraestructura necesaria había dado cumplimiento al transferir el total del capital comprometido, y que al mes de junio de 2017, por su parte la demandante reconvencional no había obtenido los permisos correspondientes para llevar a término la asociación, esto es, producir la Pomasa y venderla a la demandada reconvencional, por lo que, a lo menos, a esa fecha no existiría un incumplimiento sólo imputable a ésta, por cuanto siendo obligación de Agromadera Mujica Limitada conforme a lo convenido obtener los permisos necesarios de la autoridad para poner en marcha la producción ello no lo había realizado, no acreditándose en autos que ello se debiera a un hecho no imputable a su parte.

Sin perjuicio de ello la defensa de Sociedad Agrícola El Ancla Limitada, se hace consistir en el cumplimiento de entregar el capital acordado, y por otra el incumplimiento de la demandante reconvencional de restituir las remesas con los debidos intereses pactados, sin hacer referencia alguna a otros eventuales incumplimientos como aquel que se hace mención en el correo de fecha 16 de junio de 2017, y en tal sentido habrá de darse lugar a la demanda reconvencional al haberse incumplido el contrato de asociación o cuentas de participación sólo en cuanto a la no compra de la producción de Pomasa a Agromadera Mujica.

TRIGÉSIMO TERCERO: Que sin perjuicio de la reserva de derechos efectuadas por la demandante reconvencional para la determinación de la naturaleza de los daños y su cuantía conforme lo dispone el artículo 173 inciso 2° del Código de Procedimiento Civil, se debe tener presente desde ya que conforme al documento acompañado a folio 38 por la parte demandante reconvencional consistente en correo electrónico de fecha 28 de noviembre de 2016, se señala expresamente que *“En el caso de requerirse alguna otra inversión, como la traslado de hornos, conexiones de caldera, fabricación de un contenedor para recepción de la pomasa y su respectivo techo, entre otros, don Gabriel Mujica deberá cubrir los gastos”*, esto es, en su calidad de representante de Agromadera Mujica Limitada, declaración respecto de la cual no existió prueba de contrario, por lo que tales ítems deberán ser excluidos de los eventuales perjuicios y sus montos, en la etapa de cumplimiento de la presente sentencia.

TRIGÉSIMO CUARTO: Que habiéndose solicitado por la demandante reconvencional en el séptimo otrosí de su presentación rolante



a folio 9, reserva expresa del derecho a discutir en la etapa de cumplimiento los conceptos de indemnización demandados, especie y monto, de conformidad a lo previsto en el inciso 2° del artículo 173 del Código de Procedimiento Civil, conforme a lo cual no resulta procedente lo peticionado por el numeral 2° del séptimo otrosí de la demanda reconvencional.

TRIGÉSIMO QUINTO: Que, el resto de la prueba rendida en nada altera lo razonado.

TRIGÉSIMO SEXTO: Que habiendo sido totalmente vencida la parte demandante principal y demandada reconvencional, y conforme lo dispuesto en el artículo 144 del Código de Procedimiento Civil, será condenada al pago de las costas de la causa.

Y visto además lo dispuesto en los artículos 1545, y siguientes, 1556 y siguientes, 1698, 1702 y siguientes del Código Civil; 144, 170, 341, 342, 346, 384 y siguientes del Código de Procedimiento Civil; 507 y siguientes y 602 y siguientes del Código de Comercio, se declara que:

I.- Se rechaza la demanda de cumplimiento forzado de contrato cuenta corriente mercantil con indemnización de perjuicios deducida por lo principal de folio 1 interpuesta por Sociedad Agrícola El Ancla Limitada, representada por don Rodolfo Antonio Becker Celis, en contra de Agromadera Mujica Limitada, representada por don Patricio Gabrie Mujica Godoy;

II.- Se rechaza la demanda subsidiaria de cumplimiento forzado de contrato de mutuo con indemnización de perjuicios, deducida por el primer otrosí de folio 1 interpuesta por Sociedad Agrícola El Ancla Limitada, representada por don Rodolfo Antonio Becker Celis, en contra de Agromadera Mujica Limitada, representada por don Patricio Gabrie Mujica Godoy;

III.- Se rechaza la demanda subsidiaria de cumplimiento forzado de contrato atípico o innominado con indemnización de perjuicios, deducida por el segundo otrosí de folio 1 interpuesta por Sociedad Agrícola El Ancla Limitada, representada por don Rodolfo Antonio Becker Celis, en contra de Agromadera Mujica Limitada, representada por don Patricio Gabrie Mujica Godoy;

IV.- Se acoge la demanda reconvencional de resolución de contrato con indemnización de perjuicios, deducida por el sexto otrosí de folio 9



interpuesta por Agromadera Mujica Limitada, representada por don Patricio Gabrie Mujica Godoy; en contra de Agrícola El Ancla Limitada, representada por don Rodolfo Antonio Becker Celis, declarándose resuelto el contrato de asociación o de cuenta en participación para la construcción de la infraestructura necesaria para la producción, venta y comercialización del producto Pomasa.

V.- Que la naturaleza de los perjuicios y su monto deberá determinarse en la etapa de cumplimiento de la sentencia al haberse acogido la reserva de derechos efectuada por Agromadera Mujica Limitada, en el séptimo otrosí de su escrito de folio 9, debiendo tenerse presente para ello lo señalado en el considerando Trigésimo Tercero.

VI.- Que habiendo sido totalmente vencida la demandante principal y demandada reconvencional Agrícola El Ancla Limitada, representada por don Rodolfo Antonio Becker Celis, se le condena al pago de las costas de la causa.

Notifíquese, dése copia y archívese en su oportunidad.

Pronunciada por doña Mariana Díaz Díaz, Juez Subrogante.

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, siete de Septiembre de dos mil veinte**

